

## TÓPICOS

Por Camilo Perdomo

[camise@cantv.net](mailto:camise@cantv.net)

[www.http://utopico-camilo.blogspot.com](http://utopico-camilo.blogspot.com)

### PARA INDIGNARSE TODOS LOS DIAS

Cuando Stéphane Hessel, con 95 años, escribió en el 2011, *Indígnese-usted-*, no imaginó que tendría el éxito editorial que hoy tiene. También ha escrito *Comprométase usted* y junto al maestro E. Morin, el mismo del pensamiento complejo y de la ética del futuro, escribió *El camino de la esperanza*. *Indígnese usted* es un pequeño texto dirigido a la gente en nombre de una nueva manera de vivir, un nuevo humanismo. Está escrito con moderación pero con firmeza de principios. Cierta prensa ha calificado el texto de folletín incitador a la desobediencia civil. El autor peleó del lado de la resistencia europea al nazismo y siempre se implicó en la crítica del hombre de la modernidad adoradora del progreso como fin y no como medio. De allí que hable de compartir la riqueza como vía para tener una sociedad que nos de el orgullo de vivir en ella. Indignarse es una expresión dirigida a la juventud heredera de los movimientos de la resistencia y combatientes por una Francia libre. A esa juventud le toca la tarea de indignarse hasta no tener los espacios públicos, políticos y democráticos donde la Declaración Universal de los Derechos Humanos esté garantizada. Esta es la clave y a mí entender el motivo básico por el cual se siente el orgullo de ser joven y humano. En efecto, si uno no se bate por lo que piensa qué sentido tiene envejecer. El folleto aludido invita a no confundir indignación con violencia, pues allí hay que privilegiar la esperanza por un mundo no-violento. Si con las palabras del libro aludido intentáramos interpretar la sociedad que tenemos, concluiríamos que quienes tienen más motivos para vivir indignados son los jóvenes. Motivos porque si bien sólo existe el presente, el porvenir está colmado de nubarrones y desesperanzas muchas veces incontestables. Nada más el desempleo y la eliminación del trabajo son motivos más que suficientes para indignarse hoy. El libro invita a la resistencia en un mundo donde los roles que definían a izquierdas (portadoras de humanismo) y derechas (portadoras de anti humanismo) están cruzados. Hoy sabemos que en nombre del humanismo se habló del socialismo. Sin embargo, la experiencia soviética es tan cruel en sus crímenes como el nazismo de la 2da guerra. Hoy sabemos que hay proyectos políticos latinoamericanos predicando el antifascismo, pero curiosamente en sus políticas desde el gobierno practican una de las formas claves del fascismo: la exclusión por pensar diferente. Entre las respuestas rápidas del libro de Hessel encontraremos movimientos en todo el mundo, plurales y sin rostro definido. He tenido ocasión de observar en Europa a grupos de personas diciendo que la indignación hay que organizarla mejor porque detrás de la espontaneidad de los grupos está la CIA y el Imperialismo. Es el mismo truco de los clásicos fascistas agrupados en una tendencia invitando al antifascismo. Su objetivo no es otro que

descalificar cualquier signo de resistencia y desobediencia civil cuando no hay un aparato partidista-ideológico controlando las acciones de protesta. Lo que sí queda claro es que cada día, no importa quien o cual grupo gobierne, hay motivos para indignarse. ¡Empiece ya usted!